



Canadá

“Los buenos trabajos son una especie en extinción”

Por LUCIANA VAZQUEZ

Posted: 2009-07-03

Es un hecho: la globalización ha impactado en la calidad de los trabajos disponibles, cada vez más precarios. Esta situación afecta a todos pero a algunos más que a otros.

“La precarización laboral afecta a todos pero a los inmigrantes especialmente”, sostiene Luin Goldring, Socióloga de la Universidad de York, en diálogo telefónico.

Goldring y la también socióloga Patricia Landolt, de la Universidad de Toronto, se propusieron estudiar la precariedad laboral en Canadá y el modo en que impacta entre los inmigrantes latinoamericanos y caribeños.

“Los trabajos precarios son trabajos malos. Son inestables e inseguros. Dan a los trabajadores derechos, protecciones y beneficios muy limitados. Les dan poco control sobre sus horas de trabajo y escasa participación a la hora de decidir cómo hacer su trabajo”, dice el estudio de las investigadoras.

Obligan a los inmigrantes a tener varios empleos, a trabajar por contrato, a aceptar salarios al contado.

Entre los aportes de su investigación, Goldring señala dos aspectos. Por un lado, el trabajo encaró una comparación entre el tipo de precariedad laboral que viven los canadienses con el tipo de precariedad laboral que viven los inmigrantes.

Por el otro lado, las especialistas generaron un sistema de medición muy preciso de esa precariedad, el Índice de Trabajo Precario (IPW), por sus siglas en inglés.

El estudio se basó en entrevistas a 300 inmigrantes acerca de su trabajo ni bien llegaron y luego en 2005, el año del relevamiento.

Los caribeños, por ejemplo, tienen probabilidad más alta de tener empleo precario en el primer año. En cambio, la probabilidad de precariedad es menor entre los latinoamericanos ni bien llegan.

Pero hay sorpresas: “En los empleos actuales, los dos grupos tienen la misma probabilidad de tener trabajos precarios”. Es decir que los latinoamericanos, con el correr de los años, empeoran su situación.

“No estamos seguras de la causas en ese punto –dice Goldring-. Pero un elemento importante puede ser el idioma”.

Para medir la competencia lingüística en inglés, las investigadoras tuvieron encuentras tres puntos de referencia. Por ejemplo, cuán cómodo se siente el inmigrante para escribir una carta en inglés, o una queja en un empleo.

“Y ahí vimos que gente con competencia lingüística alta tiene trabajos menos precarios. Esto no tiene que ver con el nivel educativo o con asistencia a clases de ESL”, aclara Goldring.

Sin embargo, las conclusiones en el aspecto del idioma son esquivas: “Pensamos que los caribeños, en la medida en que hablan inglés, tendrían competencia alta. Pero no fue necesariamente así: una cosa es hablar el idioma familiarmente y otra cosa es saber escribir cartas, por ejemplo. Ese sí es un indicador importante para el empleo precario”.

Las mujeres, por su parte, están más expuestas al empleo precario actual.

Algunos hallazgos del trabajo son muy interesantes, especialmente a la hora de rastrear las causas que hacen que una persona consiga un trabajo precario o, por el contrario, un trabajo decente, tal como lo llama la investigación.

“Las causas varían según el momento, según se trate del trabajo que el inmigrante tuvo al llegar en Canadá durante su primer año –el “early employment”-, o del trabajo que tiene actualmente, luego de unos años de residencia”, desarrolla Goldring.

El nivel educativo, por ejemplo, no importa si se obtienen en Canadá o en el exterior, no baja la probabilidad de tener empleo precario. Sí impacta directamente no contar con permiso de trabajo. El rubro del mercado laboral también influye: en la construcción, el empleo



Los empleos en construcción tienden a ser precarios.

precario es común entre los 'newcomers'.

El tamaño de la familia, y si se tienen o no chicos, también influye negativamente. Y también la región geográfica de donde se llega.

Una de las conclusiones más preocupantes de la investigación es que aquellos inmigrantes que tuvieron trabajos precarios en su primer año, tienden a quedar estancados en la precariedad, no importa los años que han estado en Canadá.

La medida del trabajo precario

El trabajo de Goldring y Landolt ofrece por primera vez una herramienta para comparar la precariedad en el trabajo que viven los nacidos canadienses con la que viven los inmigrantes.

Para dicha comparación, las investigadoras crearon el Índice de Trabajo Precario (IPW), basado en una serie de condiciones que indican cuán precario es un trabajo.

"Se trata de un índice multidimensional de la idea de precariedad", explica Goldring. No apunta exclusivamente a si el trabajo es bien o mal pago.

Entre las dimensiones que tiene en cuenta el índice, figuran:

*la sindicalización, en los empleos decentes, y su falta en los precarios;

*el tipo de contrato (de largo plazo en los buenos empleos; contratos cortos o de palabra o ausencia de contrato en los empleos precarios);

*las condiciones de empleo: los trabajos decentes son full time; los precarios incluyen trabajo desde el hogar, trabajo estacional, contratación a través de agencias de empleo temporario, trabajo en la familia, trabajo part time;

*un esquema horario: en los buenos empleos, el horario es programable al menos con una semana de anticipación; en los empleos precarios no existe esa oportunidad;

*frecuencia del salario: en los buenos empleos, es un salario o por hora; en los malos, por trabajo o por contrato;

*lugar de trabajo: en casa, en la casa del empleador, en varios lugares para los trabajos precarios; en los buenos, en una sola locación que no es la casa del empleador o del empleado;

*pagos en efectivos: los empleos precarios se pagan en efectivo; los buenos trabajo, no.

lvazquez@elcorreo.ca